

PAGINA MENORQUINA

DE

EL BIEN PÚBLICO

Mahón 15 de Enero de 1934

Núm. 557

Año X

La Divinidad de Jesucristo,

por MONSEÑOR DE SEGUR.

(Traducción de la 3.^a edición francesa por D. F. Cardona y Orfila, Pbr.º 1869)

(Continuación)

Mas adelante, al entrar Jesús con sus discípulos y una numerosa multitud en la ciudad de Naim, se encontró con un cortejo fúnebre, que lo era de un joven difunto, hijo único de una viuda, de cuyo sentimiento participaba toda la población acompañando el cadáver.

A la vista de esa desconsolada madre, movido Jesús de compasión, le dijo: «No llores». Luego se acercó y tocó el féretro (Y los que lo llevaban se pararon). El cadáver, según la costumbre judaica, tenía la cara descubierta. «Y dijo (Jesús): Mancebo, a ti digo, levántate. «Y se sentó el que había estado muerto, y comenzó a hablar, y le dio a su madre».

Admirados de tamaño prodigio los circunstantes, «glorificaban a Dios diciendo: «Un gran profeta se ha levantado entre nosotros; y Dios ha visitado a su pueblo». «Y la fama de este milagro corrió por toda la Judea, y por toda la comarca.» (S. Lucas, cap. VIII).

Hacia fines del siglo primero, un discípulo inmediato de los Apóstoles llamado Quadrato, en una brillante apología que hizo del Cristianismo y que dirigió al Emperador, citaba por testigos irrecusables de los milagros de Jesucristo a muchos de aquellos que el Salvador había curado o resucitado, todavía llenos de vida en aquel entonces.

Aún hubo otro milagro de Jesucristo más patente y más público.

Habiéndose retirado el Divino Maestro en la Decápolis, no lejos del Mar de Galilea, vino a buscarle una gran multitud de gente, (Compuesta de personas de todos los pueblos y lugares vecinos) porque veían los milagros que hacía sobre los enfermos. La cual logró dar en él después de tres días de penosas diligencias, encontrándole en una montaña solitaria rodeado de sus doce apóstoles y hablándole del reino de Dios.

Movido Jesús a misericordia a la vista de aquella muchedumbre fatigada y hambrienta, y considerando que lo que restaba de día no les era suficiente para regresar a sus casas, se dirigió al apóstol Felipe y le dijo: «¿De donde compraremos pan para que coman estos?». Respondióle Felipe: «Cientos de denarios de pan no bastan para que cada uno tome un poco». «Aquí hay un muchacho, dijo entonces Andrés hermano de Simón Pedro, que tiene cinco panes de cebada y dos peces, mas ¿qué es esto para tanta gente?». Y dijo Jesús: «Haced sentar la gente. «Y se sentaron a comer como en número de cinco mil hombres» (sin contar las mujeres y los niños) «Tomó pues Jesús los panes, y habiendo dado gracias, los repartió entre los que estaban sentados; y asimismo de los peces cuanto querían. Y cuando se hubieron saciado, dijo a sus discípulos: Recoged los pedazos que han sobrado, que no se pierdan. Y así recogieron, y llenaron doce canastos de pedazos de los cinco panes de cebada, que sobraron a los que habían comido.»

Del propio modo que bajo la acción invisible y creatriz de Dios, todos los años germina el grano de trigo, nace y alimenta a los hombres, así se multiplica y basta para todos esta vez el pan en las manos adorables de Cristo, Dios Salvador.

Ante un milagro tan esuperando la multitud agradecida no pudo menos de exclamar: «Este es verdaderamente el Profeta que ha de venir al mundo. «Y el Profeta que ha de venir» entendían los judíos al Mesías; de aquí que se levantase entusiasmado aquel gentío y quisiese proclamarle Rey, pues todas las profecías relativas al Mesías le habían anunciado como Rey de Israel, pero Jesús, conociendo ese designio, «huyó otra vez al monte él sólo, y se puso de nuevo en oración.»

(Continuación)

La carretera antigua San Felipe-Ciudadela

En Menorca se conoce esta carretera por el nombre de Kane, dándole el nombre del gobernador inglés Kane que la mandó construir para facilitar el transporte de vituallas y el traslado de tropas en beneficio general de la guarnición y del mando de la Isla.

La gestión de aquel gobernador ha sido muy discutida por historiadores y escritores varios de Menorca. Cada uno ha examinado la política isleña de Kane desde el punto de vista que le ha parecido más apropiado.

Para unos fué el hombre que se propuso britanizar la isla, empleando la «penetración pacífica», la infiltración suave y astuta, hasta que las naturales resistencias le obligaban a utilizar medios duros y hasta violentos con tal de conseguir su fin; para otros era un enamorado de la Isla, un protector que la mimaba y cuidaba con afectos paternales; para no pocos no había en su fuero interno otro deseo de favorecer a Menorca que el egoísmo de hallar en ella el mayor número posible de recursos y asistencias cuando pudiera necesitarlos; para alguno, el carácter del gobernador Kane no fué uniforme durante todo su mando, sino que sufrió cambios importantes que se reflejaron en diversos aspectos de su administración y gobierno.

De todo esto hubo algo, tal vez, en la complicada política de Kane. Uno de los documentos más expresivos e interesantes que al efecto se podrán citar en lo futuro, será el folleto manuscrito y probablemente inédito, hallado en el Archivo Municipal de Ciudadela, del que publicaremos a continuación y en números sucesivos, copia literal.

Es documento anónimo, pero esto no le quita valor porque se lo dan pleno e indiscutible la evidente personalidad de su autor, su conocimiento de interioridades y detalles, su buen sentido, el acento de sinceridad que domina en todo el escrito y el carácter de hombre justo y ecuánime que se manifiesta en las apreciaciones.

Si, como parece, fuera debido el manuscrito a un funcionario Inglés que transmita a un com-

patricio juicios y datos de un menorquín de cierta calidad y los completaba con reflexiones propias de quien «ha visto por sí mismo», aumentaría extraordinariamente su importancia, a la que nada resta la traducción.

Los lectores juzgarán.

L. L. V.

DISCURSO SOBRE MENORCA

(Opúsculo manuscrito, sin fecha ni nombre de autor; en la cubierta, sobre el título, se lee: «Editor. Hombre de estudio que tiene cuidado de la edición de obras de otro.»)

TRADUCCIÓN SUBSTANCIAL.

Sr. Editor.

No desmerece la noticia del Público lo que voy a decir, que vino a mi conocimiento por un Menorquín con el cual accidentalmente traté durante estancia en la Isla de Menorca; ello es propiamente el estado de la Isla bajo el Gobierno inglés comparado con el debaxo el Español. Y puedo asegurar a Vm. que esta perfea y verdaderamente representado en vergüenza de nro. alabado dulce Gobierno y descrédito de nuestra reputación. Yo daré a Vm. la relación tal cual esta hecha por el Menorquín, y después haré algunas reflexiones sobre ella.

Querido Amigo; los habitantes de Menorca desde su entrada bajo el dominio Inglés, han sido siempre tratados por sus Gobernadores como los Baxas o Deys de Argel tratan los Moros, y algunas veces peor. Las críticas circunstancias de Felipe quinto Rey de España lo obligaron a ceder Menorca a la Corona Británica; pero esto se hizo baxo muchas restricciones, asaber: que todos los derechos y Privilegios tanto Civiles como Eclesiasticos havian de ser mantenidos a los habitantes; que ellos no podían ser molestados en punto a Religión; si que les había de ser permitido el ejercicio de la suya en libertad, y otros muchos todos relativos al bien estar de los Menorquines, pero todo esto no sirvió; las buenas intenciones de Felipe acerca de ellos, fueron escritas; firmadas, y ratificadas personalmente a

ellos mismos por el Duque de Argyle, en nombre, y de orden de la Reyna Anna el día 5 diciembre de 1712, pero nunca fueron executadas sin disputas desagradables.

Yo no se como ella fue gobernada durante el intermedio que hubo entre la conquista y la cesión de la Isla; pero es más que probable que no fué muy dulcemente. Nuestro primer Gobernador Mr. Kane como dize un autor Español copiando lo que Mr. Armstrong asentó en su miserable historia de Menorca (1) fué honrado con el título de Gobernador de ella por los buenos servicios hechos a sus habitantes; ¿Pero en que consisten tales buenos servicios? El Ibero no haze mención mas que de dos; el uno es que la Isla estaba casi despoblada de ganado, y caza, y el Gobernador Kane envió a Francia, Italia y Berberia por huevos, y ganado y lo repartió entre los labradores fijando los precios de su mercado; añade más el Ibero que Menorca apenas estaba poblada de otros animales que cabras, y aguilas silvestres.

No es de espantar. (1) Descrip. de las islas Pithusas, y Baleares. Madrid por la Viuda de Ibarre Hijos, y comp.º año 1787 Pag. 126 y 135.

Que Mr. Armstrong haya dicho esto en su libro, porque el dice muchas otras cosas mas absurdas; pero es deplorar con que el Ibero sin mas examen haya copiado un autor de quien el no da el mejor caracter, particularmente en una cosa casi increíble porque ¿quien será tan crédulo de creer que una Isla tan abundante como es aora particularmente de ganado, estuviera entonces tan desierta? el caso es, en confusión del Gobierno Británico, que Menorca fué devastada por las tropas y marineros ingleses, no pudiendo ella suplir por la provisión de tanta gente que continuamente había en ella durante los cinco años que intermediaron entre la conquista y la cesion a los Ingleses, se le robó, o se le forzó a dar los ganados de cria de sus heredades, y así insensiblemente se halló despoblada de ganado, como nuestros dos autores Inglés, y Español afirman; y siendo innegable como lo es, mejor sería decir, que el Gobernador Kane bolvió por menos a los Menorquines lo que el Gobierno Inglés les havia por fuerza arrancado de las manos por mayor; esto es uno de los servicios hechos por el Gobernador Kane el qual seguramente no merece la alabanza que le dan nuestros autores; veremos si el procuró el reembolso mil por uno.

(Continuará.)

52 ELS PASTORELLS

¡Ditxós die que ha portat, aquesta hora venturosa!

LLEONIDA.—¡Hei pot haver hermosura, com aquesta, sens igual?

PRUDENCIA.—¡Es tota bé angelical, esta bella criatura!

PASCUAL.—¡Me roba la voluntat, la vista d'aquest infant!

TOMEU.—¡El meu cor amb un instant, los seus ulls, m'han cautivat!

ESCENA VII

BERNAD.—(Surt amb un cabresta an se ma, figurant qu'estira un ase.)

Arri, arri, just suare, no te podia aturar;

si et teng de fer caminar, se vessa et costará cara.

Després de tant de caml, arrib en se vitualla;

quan veig en rontra qui cälla jo trop que puo cantar-hi.

MAJORAL.—¡De res duptar ja podém!

TOMEU.—¡Això, nostramo, es ben clar!

MAJORAL.—Aném, puis, tots a adorar.

PRUDENCIA.—I nostros dons presentarem.

BERNAD.—Jo me trop plé d'alegría;

ja deix s'ase i lo damés, perque aquí veig lo damés, que vaig somniar saltre die.

MAJORAL.—Molt ben vinguts, tots siau o Pastors, que plens d'amor veniu a veurer al Senyor qui en vosaltres se complau.

BIBLIOTECA DE «EL BIEN PÚBLICO» 49

que m'asombra a mi mateix, veurer al Fill de Deu qui neix,

a dints l'estable d'un portal.

Velent-me així abandonat, a una cova vam aná,

i entré palles ha d'estar, El Senyor de lo creat;

puís, nengun cor bondados, trobarem, air, a la nit,

qui nos volgués donar lliut, ni cobro per noltros dos.

MAJORAL.—¡O cels! ¡Vos me feis plorar!

¡Que Aquell qui an el mon no cap, solsament no tengui un drap,

per poder-se embolicat! Noltros som, alguns pastors,

qu'ún poc de cosa portám, i solament desitjam

remediar vostros dolors. Ja que aquí nos hem trobat,

¿nos voldríeu acompanyar, per poder-li presentar,

al Salvador, recien Nai?

JOSEPH.—¡O, sí! Pastorets veniu,

a veurer al diví infant, qui es de los sants el mes Sant,

i voltros aprop el teniu.

MAJORAL.—Esperau-nos un poquet, que dues pastores vénen;

(Ils ja senyes)

aném, elles ja m'enténen. (se'n van)

PRUDENCIA.—Seguirém el vostro dret. (desde a dints)

DIMONI.—Hei, pastores, escoltau

LLEONIDA.—Destorbarnos, no podém, que mo n'anám a Bethém.

Goix de la Mare de Deu dels Desamparats (1)

Miraunos aquí postrats a vòstra Real presència; donau-m's vòstra assistència, Mare dels Desamparats.

En mitx de tant de perills qu'el viurer sobre la terra, a Vos, gran Reina, acudèxen vòstros angustiat's fills.

Feis, Senyora, atenció, que desd' Adàn, nostro pare, lo qu' aquèt mon nòs prepare tot es tribulació.

Recordauvos igualment qu' el viurer sobre la terra es una contínua guerra contra un traïdor insolent.

Veniu dons, Mare d' Amor; siaunos sempre propícia y destrui eu la malícia del inimig tentador.

A la vòstra pietat aquèt pòbla s' encomana; no sfa speransa vana haver en Vos confiat.

Fins qu' arribem en el pòrt, siau, Verge beneïda; nostro govèrn en la vida y nostro ampar en la mort.

En tantas necessitats imploram vòstra clemència, qu' estam com a desterrats de nòstra primera herència, y qu' estam molt esposats,

si no hi ha qui nos defensia; dels qui nos tenen vexats confoneu-lis l' insolència; reformau nostras maldats y curau nòstra dolència;

feis que de tots los pecats meresquem fer penitència. Celebrant vòstras bondats, vos rendim tots obediència; donau-m's vòstra clemència, Mare dels Desamparats.

(1) Arquiduque Luis Salvador. «Die Balearen»

LA HISTORIA DE LA ISLA DE MENORCA

Publicada en Londres en 1752 y 1756, por JUAN ARMSTRONG, Ingeniero al servicio de S. M. Británica en Menorca.

Versión española de la segunda edición, que publica DON JUAN J. VIDAL y MIR, Bibliófilo, y DON SEBASTIÁN SAPIÑA, Profesor de Idiomas.

Edición esmeradamente impresa en buen papel, con reproducción de los grabados que ilustran la edición inglesa.

Puede adquirirse en la Librería de MANUEL SINTES ROTGER, Plaza de Pablo Iglesias 17, Mahón

Circundando a Menorca

(Continuación)

Alcanzamos punta Talix advinando tras ella el hermoso barranco de Lavall por el que desciende el pequeño torrente de en Boté, que gana el mar tras aquella punta.

Navegamos ahora a lo largo de las playas de Son Bou advinando más que viendo las casas de las Torre Sulis, Biniamed, San Jaime y Son Bou. Desfila el Cabo Llucalari con su cala, sigue el alto escarpado de San Lorenzo, con sus baterías. Hace dos escotaduras la alta costa correspondientes a Cala S. Lorenzo y Cala Porté. Sobre nuestra ruta y siempre a babor, cruzamos Cala Covas y los Enderrusats y a las 8'45 embocamos la estrecha entrada de Cala Canotells, en cuya rinconada inmediata a la casita o cueva, refugio de pescadores, nos detenemos. Un bona nit cordial de un pescador cuyas facciones no podemos reconocer en la oscuridad, igualmente contestado, nos acoge. Pregunta Diego sobre el lugar de fondeadero, contesta afectuoso, damos fondo y saltamos a tierra, desembarcando lo preciso para guisar la cena, bien frugal por cierto, compuesta de caldereta de morena que se limpia y trocea a la orilla, un panal de miel de morera con que nos obsequió un amigo de Ferrerías, y frutas. La cueva de todos, cerrada con una pared de sillares, nos proporciona refugio acogedor. ¿Leña? Nuestro amable pescador desaparece y vuelve con un gran brazado que deposita en el suelo y discretamente se esfuma. Somos los únicos vecinos del inmueble; momentos después, crepita el fuego, se arrima la cazuela y empieza la preparación de la última cena, que muy cerca de las once consumimos, al llegar nuestros palangeros, portadores de un congrio, cuatro morenas y dos ballastius (especie de escualo) que pesaban en junto unos cuarenta kilos, con una longitud de cabeza a rabo de 1,60 y 1,20 metros respectivamente. Nos dicen los pescadores que también habían subido a flor de agua otro gran pescado de la especie mantia, cortándole el cordellillo del anzuelo por la imposibilidad de izarlo y darle cabida a bordo del «María».

La noche fué de calor, amanecemos cerca de las seis, para rendir la última jornada.

Preparado y consumido el desayuno y después de regalar la morenas y congrio, a nuestros acogedores vecinos, levamos para rendir viaje a nuestro puerto.

De madrugada se había levantado viento Norte (Tramontana) con tendencia a refrescar. Desplegamos velas y con viento largo, cruzamos Cala Biniadall, la rinconada o Cala de Biniparrar, remontamos Cap d'en Font, cruzamos Cala Bini Safua, costeamos Bini Beca vell, hasta el Cap de Bini Becas, viendo al fondo las casas prediales de ambos Bini Becas (vell y nou), pasamos frente a su Cala, siguiendo a lo largo

de la costa entre esta y el bajo Curagol, teniendo a la vista el semáforo de Torret. Notando cada vez más fresco el viento que ceñiamos, cruzamos Cala Biniacolla con su grupo de alegres castitas, alcanzando poco después la Punta d'es mabres y Torre de Punta Prima, extremo occidental de la playa de este nombre, frontera a la isla del Aire en cuyo canal penetramos. El viento cada vez más de proa y las gruesas olas que divisamos, nos decidieron por vía de precaución a arriar velas, cerrar la cubierta, sujetando cuanto lleváramos sobre ella, cubrir aquella con grueso encerado prolongado hasta cubrirnos y seguir sobre motor.

Al llegar a la altura de la Torre de Alcaufar, el almirante (Diego) desde el «Buenos Padres» nos hace señas de que le sigamos y tras de recibir unos cariñosos y grandes rebufos de las olas, entramos en Cala Alcaufá, donde decidimos varar el «Buenos Padres» y continuar todos en el «María» para salvar las escasas millas que nos separaban del puerto de Mahón. ¿Qué pasó después? fondeados los del «María» proporcionamos al «Buenos Padres», la canal de madera, parats y demás medios para varar. El último se dirigió a la playa con este fin y cuando ya tenía descargado buena parte de sus enseres y puesta la canal, un indiscreto comentario del patrón de una embarcación que ayudaba a la manobra, decidió la partida.

(Continuación)

FOLK-LORE

Ratapinyada,

surt d'es forat

qu' el Bon Jesuèl

ja es nat.

Ratapinyada,

surt d'es niu

qu' el Bon Jesuèl

ja es viu.

* *

Sòna, sòna, caramella,

Anirem a Ciutadella

Emb un bon bòtil de vi,

Tot lo beurem pes camí,

Sòna, sòna, fahò!

Que demà ferà un bon sol,

Si Deu vòl, si Deu vòl,

* *

Cabrarèt, bona cabrarèt,

tú qui m' sònes y me n' enas,

m' han colgat en l' oc d' arenas

per la fió rumanial,

per la cama del meu pare

qui li feya tan de mal,

COSES DE LA TERRA

«Colligite fragmenta... ne parant»

DE SA LLUNA DE JANER

Des glosador Antoni Pons de Torret

I «Escoltau Sebastià Farré, una paraula si voleu, perque crec que vos sabeu, lo que vos damanaré; perque se Lluna de Jané, es se mes clara que 's veu?»

II «Com tens tan poc esperit, que assò no pots penetrar? es un dò que li va dà, el Pare etern, Deu infinit; es sabís ho troben dins lo escrit, qu' Ell no h' errat ni pot errar.»

III «Ell li va dà aquest dò, i se Lluna el fa servir, i sebrás que ve de aquí, que ella dona mes claró; sempre ho hem sentit a di, qu' Ell va fer el mon redó.»

IV «Se seva llel no és confón, per tots es sabís que hi há, i es Ell qui va creá, totes ses còses del mon; aquesta és se raó qu' et don, ja la pots ben escoltà.»

V El Pare etern es qui va di, quan, l' univers creá, tot género qui naixerá, un dia heurá de fini, l' Scriptura ho diu així, i cap sabí le corretgíra.»

VI Maldament estudiou, si voleu díe i nit; repassau tot lo escrit, que an aquest mon trobareu, no per assò afinareu, el Pare etern d' on ha sortit.»

VII «Se Lluna quan es posta, cap respíand ja no té; Toni Pons, me firmaré, qui de glosá poc me costa; i si he fet aquesta resposta, es per En Sebastià Farré.»

VIII «Jo ja crec que alguns direu, que hé respost sensa dir-m' dò; jo no vos demán cap dò, ni cap paga me doneu; sé jo que tots sabeu, qu' el Pare etern no té majó.»

IX «Si os he fet aquesta llista, tampoc no ls per cap dobé; de cap quéfé ni ministre; es ser glosadó i barbiste tot, de mon pare, m' pervé.»

X «I que l' mon se va creá, d' anys n' hi há a millons; duptes i opinions, en sabís en poren posá; mes, nengu' afinará, del Pare etern es fons; si hi posau massions, será segú es gonyá.»

XI «D' assò no n' pod doná's net nengun homo creat; puis el Pare etern ha posat, trons i llamps, cel i freit; en gloses no ho ha trobat, en Toni Pons de Torret; vos assegura i vos promety, que 's la pura veritat.»

XII «Dó diguem que Deu infinit, es el qui al mon ha luminat; es fer gloses s' ha acabat, i es discurs queda finit; no vol di que 's meu esperit, se trobi encara gens cansat.»

«Het ha se creence entre se gent de per el camp, que se lluna plena des mes de janer, quan nos passa per en mitx, es se mes clara de tot l' any; i tant es l' xix, que 'n solen dir d' un vespre tal; es com qui ignisig de dia. Per assò aquest fet glosador ha dignut explicar un poc aquest fet i no ha sabut dir nos mes que, se tal claror o resplandor, es un dò que Deu li va dar.» «Aquest Antoni Pons de Torret, fou anomenat es Pinxo. Ja en contarem colcuna d' ell, un altre die.»

FILA OR

Imp. de M. Sintes Rotger. - P. Pablo Iglesias, 17. - Mahón

ELS PASTORELLS

DIMONI.—A mala part vos n' anau, PRUDENCIA. Ja veig que vos no sabeu, lo que esta nit h' passat,

LLEONIDA.—El Messies, mos há nat, per mes que vos no volgueu. (Se n van depressa)

DIMONI.—¡A, Bethém! ¡Com has burlat, toia le meva esperance; puis, jo no tenc confiança d' amagar le veritat!

¡Ja me tiren per se cara, que no volia el Messies, que segons les profecies, ells han esperad fins ara!

A la Cova anar hem convé, ja que tot sol he quedat, que assoqui desesperat, s' estrago teng por de fer,

¡A! Pero, jo no me rendesc, perque hagi nat tal Enfant; i tirar el meu pla envant encarare m' atrevesc.

De foc, es el meu menjar, de foc, es el meu esperit, i abants que veurem rendit, tot a foc ho hé de passar.

(Se n va fen guiscos i renous)

PRUDENCIA.—Seduteu el vostro diet. DIMONI.—¡Hei pastores, escoltau! LLEONIDA.—Desterrats, no podem, que mo n' anam a Bethém.

BIBLIOTECA DE EL BIEN PÚBLICO

ESCENA VI
Cuadro del Nacimiento del Salvador a dintre la Cova de Bethém, tota il·luminada. Apareix an mitx la Mare de Deu amb el Minyonet ab brassos, a una part San Joseph i a l' altre l' Angel cantant, i després tots.

ANGEL.—A les portes del Orient, es troba una Verge hermosa, qui es la Dona mes ditxosa: Mare del Omnipotent.

JOSEPH.—Pastors hei ha aquí defora, los podrien deixar entrar; puis, que venen a adorar vostro Fill a una tal hora?

MARÍA.—¡Sí, Joseph, feis-lòs venir!

DIMONI.—¡Furies del infern suritu, perque valor no teniu, d' acostar-vos assuquí!

¡Mirau mon arradiment, l' homo, será rescatat, i jo crem eternament. (Es tira àsesperat a dins l' infern)

JOSEPH.—Veniu, ventu, bons pastors, i veureu Mare i Donzella, qui mes brillant que una estrella, ha parit son Fill hermos.

ANGEL.—Gloria a Deu Omnipotent, del cel en la gran altura; del cel en la terra i ventura, ditxa en la terra i ventura, i pau al homo creient!

MAJORAL.—¡Quina cosa mes hermosa, qu' el cel nos ha presentat!